

EZEQUIEL

EL PROFETA DE LA RENUNCIA

CANTO

LECTURA

1ª lectura Bíblica (Ez 2, 1-8)

«Me dijo: Hijo de hombre, ponte de pie, te voy a hablar. En el mismo momento en que me habla, entra en mí un espíritu y me hace ponerme de pie; entonces oigo que me dice: «Hijo de hombre, te envío donde los Israelitas, a un pueblo de rebeldes que se han rebelado contra mí; ellos y sus padres me han sido infieles hasta el día de hoy. Te envío donde esa raza de cabezas duras y de corazones obstinados para que les digas: ¡Esta es la palabra de Yavé...! ¿Te escucharán o no te escucharán? porque son una raza de rebeldes pero sabrán que hay un profeta en medio de ellos. Y tú, hijo de hombre, no les temas, no temas a sus amenazas; serán para ti como zarzas u ortigas, como un escorpión donde te hayas sentado. No tengas miedo de sus palabras, no temas ante ellos: ¡no son más que una raza de rebeldes! Les transmitirás mis palabras, te escuchen o no, porque son una raza de rebeldes. Ahora, hijo de hombre, escucha lo que te voy a decir, no te rebeles como esa raza de rebeldes, sino que abre la boca y come lo que te doy.»

ORACIÓN

Señor, en primer lugar quiero agradecerte por la oportunidad que me concedes de estar junto a ti en este momento, porque sé que a través de esto descubro tu presencia en lo concreto de mi vida. Ayúdame a escucharte en cada momento, que no sea sordo a tu voz, que no sea ciego a tu rostro, justo ahora que estas frente a mí. Te pido Señor que sigas llamando a muchos hacia ti, que te sigas mostrando en cada vida para atraerla a ti y para

mostrarte como el camino del amor. Hoy te pido me seduzcas nuevamente, no te alejes, pero más que nada te pido que me des la voluntad para dejarme seducir por ti, que siempre busque hacer tu voluntad, pero más que nada, que siempre te busque a ti, que no tema seguirte a pesar de lo que los demás pensarán o dijeran de mí, que no me importe otra cosa que no sea tu llamado y tu mirada, que nunca te pierda de vista.

Señor no te apartes de mí en ningún instante y permíteme discernir qué es lo que me pides en este momento concreto de mi vida. Que no busque mi comodidad o saciar mis intereses, que no sea egoísta y esté dispuesto a entregarte lo que soy y lo que tengo, pues reconozco que todo esto que soy y tengo es gracias a ti, que busque únicamente amarte a ti, y verte a ti en todos los demás, para poder descubrir tu llamada también en aquellos que te sirven de instrumento para llegar a mí.

Quiero darte gracias porque me invitas a ponerme de pie y porque eres tú quien me da las fuerzas necesarias para poder hacerlo, te pido no apartes de mí tu espíritu, para tener las fuerzas para proclamarte en lo concreto de mi vida, sin temor al qué dirán.

CANTO

LECTURA

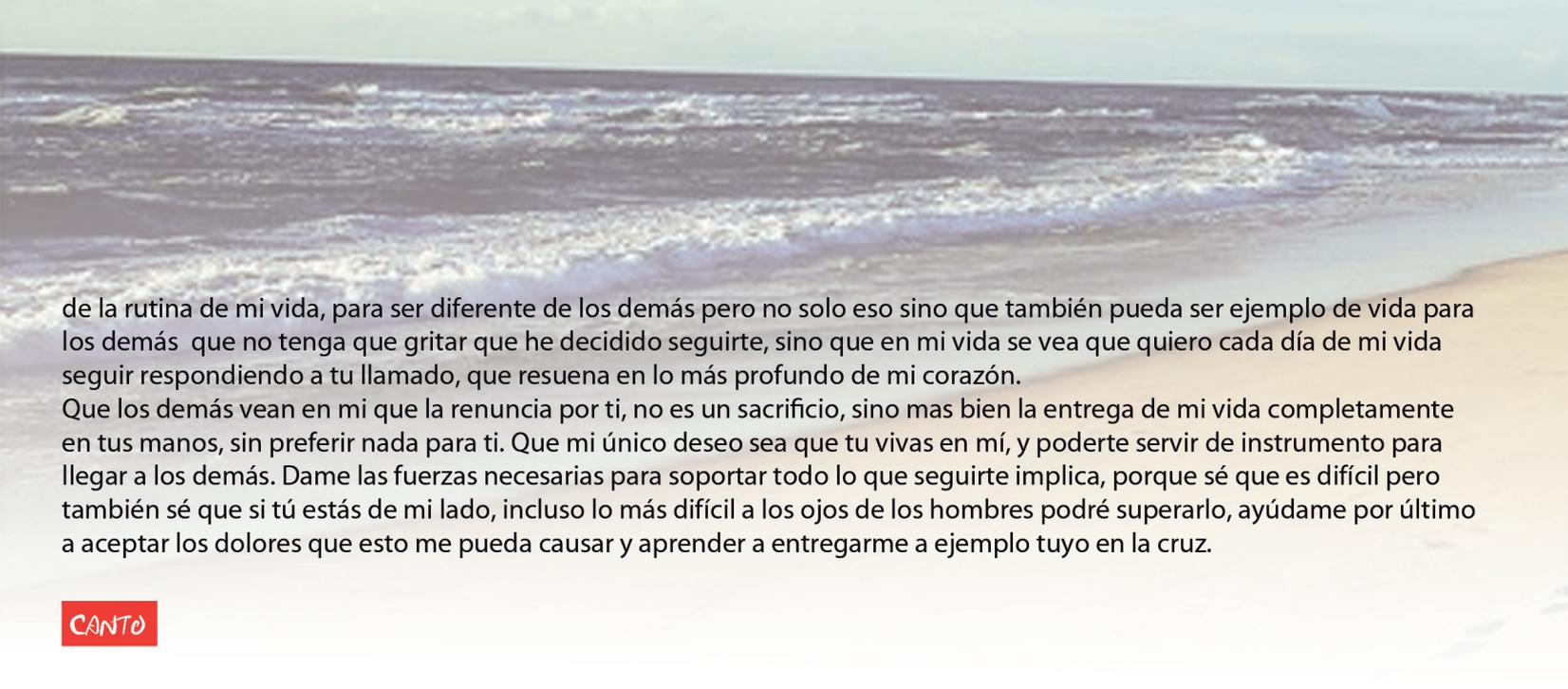
2ª lectura Bíblica 1. (Ez 24, 15-21)

Me llegó una palabra de Yavé: Hijo de hombre, te retiraré de un golpe la alegría de tus ojos, pero tú no harás lamentaciones ni llorarás. Suspira en silencio y no guardes luto como se hace por los muertos; quédate con tu turbante en la cabeza y con tus sandalias en los pies, no tapes tu barba ni comas el pan que te traigan tus vecinos.» Por la mañana hablaba al pueblo, y por la tarde mi mujer había muerto. Al día siguiente hice como se me había ordenado; entonces el pueblo me dijo: «¿Quieres explicarnos por qué actúas así?» Les respondí: «Esta es la palabra de Yavé que se me comunicó: Dirás de mi parte a la casa de Israel: Me preparo para profanar mi santuario, del cual están ustedes tan orgullosos y que es la alegría de sus ojos; también serán muertos sus hijos y sus hijas a los que dejaron y en los cuales piensan continuamente.»

ORACIÓN

Me cuesta trabajo pensar seguirte, me da miedo que esto tan solo sea una ilusión pasajera, pero también sé que tú nunca te apartarás de mí en ningún momento, y que estarás siempre presente, que caminarás a mi lado y que por el camino será necesario que renuncie a mí mismo, que me pedirás dejar lo que para mí significa tanto, pero aun así, cuando pienso en lo mucho que dejaré por tu causa, me consuela pensar que a ti nunca te ganaré en generosidad, porque sé que cuando pienso que pierdo mucho por tu causa estoy ganando aun más de lo que pueda imaginarme.

Ayúdame Señor, dame las fuerzas para poder ir en contra de la corriente, para hacer lo que los demás no hacen, para salir



de la rutina de mi vida, para ser diferente de los demás pero no solo eso sino que también pueda ser ejemplo de vida para los demás que no tenga que gritar que he decidido seguirte, sino que en mi vida se vea que quiero cada día de mi vida seguir respondiendo a tu llamado, que resuena en lo más profundo de mi corazón.

Que los demás vean en mi que la renuncia por ti, no es un sacrificio, sino mas bien la entrega de mi vida completamente en tus manos, sin preferir nada para ti. Que mi único deseo sea que tu vivas en mí, y poderte servir de instrumento para llegar a los demás. Dame las fuerzas necesarias para soportar todo lo que seguirte implica, porque sé que es difícil pero también sé que si tú estás de mi lado, incluso lo más difícil a los ojos de los hombres podré superarlo, ayúdame por último a aceptar los dolores que esto me pueda causar y aprender a entregarme a ejemplo tuyo en la cruz.

CANTO

LECTURA

3ª Lectura Bíblica (Is 25, 1-4)

«A ti, hijo de hombre, te he puesto como centinela para la casa de Israel, apenas oigas que una palabra sale de mi boca, tendrás que advertírselo de mi parte. Cuando diga al malo: ¡Malo, vas a morir!, si no le hablas, si no haces que se preocupe por su mala conducta, el malo morirá debido a su pecado, pero a ti te pediré cuenta de su sangre. Al contrario, si le has llamado la atención al malo por su mala conducta y no se aparta de ella, si no deja su mala conducta, morirá debido a su pecado y tú nada tendrás que temer. Hijo de hombre, le dirás a la casa de Israel: Se oye decir: ¿Estamos bajo el peso de nuestros pecados y nos desesperamos sin esperanza de salir de ellos? Les responderás: Tan cierto como que soy vivo, palabra de Yavé, que no deseo la muerte del malvado sino que renuncie a su mala conducta y viva. Dejen el camino que han tomado: ¿para qué morir, casa de Israel? Les dirás a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no lo salvará si después se pone a pecar, y la maldad del malo no lo hará caer después que se haya apartado de su maldad; por la misma razón que el justo, vivirá.»

ORACIÓN

Señor quiero darte gracias por la oportunidad que me brindas de contemplarte frente a mí, pero más aun te doy gracias porque en cada momento me sigues llamando con más intensidad y no te cansas de insistir aún cuando yo no quiera escucharte. Señor temo a tu llamado, pero más temo a que dejases un día de llamarme, por eso te pido que cada día renueves tu llamado hacia mí, pero también que no sea yo tardío en mi respuesta, que este consciente de tu presencia en mi vida, y que el solo hecho de sentirte con migo me de las fuerzas para no desfallecer aún en los momentos de prueba y dificultada.



Gracias quiero darte Señor porque no escondes la realidad de tu llamado, no me prometes menos sufrimiento o librarme de los problemas, sino que más bien me pides que a través de ellos pueda y aprenda a purificarme, ayúdame a ser más digno a tu ojos, para poder cada día servirte mejor, pero también que nunca olvide que la realidad de tu llamado es que no te fijas nunca en si alguien es digno o no para servirte, sino que eres tú mismo quien los prepara y les enseña. Tú te vales incluso de mis defectos y limitaciones, pues a través de ellos me haces comprender lo frágil y limitado que soy y puedo comprender mejor que necesito siempre de ti y que no podría afrontar sólo el tener que responderte. Señor que sea siempre ejemplo también para aquellos que se niegan a escucharte, a responderte, para todos aquellos que cubren sus oídos con tantas cosas únicamente para no escuchar tu voz, que cubren su vista con tantas imágenes sin sentido para no verte frente a ellos, y por último Señor quiero pedirte que cuando yo me encuentre así, sepa descubrirte en los demás y pueda ver el ejemplo de vida de todos aquellos que ya te han respondido con un sí.

CANTO

REFLEXIÓN PROPUESTA PARA EL SACERDOTE

Algo que se pretende es basándose en la personalidad del profeta básicamente en las cualidades del mismo, es que el joven en discernimiento se sienta identificado, mostrando así puntos en común con la vida del mismo.

Características principales de la vida del profeta en relación con la vocación del joven en discernimiento

- Frecuente comunicación con Dios
- El Señor le pide una renuncia
- Va contra la corriente
- Llama la atención al pueblo
- Consciente del camino difícil
- Privilegiado de Dios

CANTO